

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

**ortiz
echagüe**

**13 de
julio**

**13 de
septiembre
de 1999**

ortiz echagüe

Fotografía, arte y documento

Libre por fin de las encorsetadas funciones a las que fue sometida en el siglo pasado, la fotografía alcanza el museo en éste, consiguiendo su plena autonomía respecto de las otras artes.

Como medio de expresión plástica y visual, la fotografía cuenta con herramientas que pueden ayudarnos a desvelar quiénes somos, de dónde procedemos y a dónde nos gustaría llegar.

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía tiene como uno de sus objetivos mostrar la obra de los grandes artistas de este siglo, y, dentro de estos, de los que han escrito las páginas más importantes en la Historia de la fotografía. Así han podido contemplarse imágenes de Brassai, de Álvarez Bravo, de Strand, de Capa o de Man Ray. Pero faltaba ir añadiendo a esa lista auto-



Lino de duelo, 1932



Vendedor de babuchas, 1911



Cerros y nubes, c.1935

res de nuestro país y, en concreto y de forma más urgente, la revisión de uno de los artistas más conocidos y, a la vez, más olvidados entre nosotros, el cual utilizó la cámara fotográfica, durante los más de sesenta años en que se mantuvo activo, para documentar una realidad que él pensaba que iba a desaparecer: el ingeniero José Ortiz Echagüe.

Ortiz Echagüe

José Ortiz Echagüe nació en Guadalajara en 1886, y en 1909 fue destinado como ingeniero a una unidad de globos en la Guerra de África. En 1911, obtuvo el título de piloto, título que hacía el número tres en la historia de la aviación española. En 1923, creó la empresa Construcciones Aeronáuticas, S.A. (C.A.S.A), y en 1950 fundó la Sociedad Española de Automóviles de Turismo, S.E.A.T. Éstos son tan sólo unos datos escuetos de una vida volcada hacia el campo de su profesión y marcada por el intento de modernización industrial de España.

Paradójicamente, su actividad en el terreno de la creación artística no siguió los cauces del progreso tecnológico que él mismo alentaba desde su otra faceta de ingeniero (aviones, automóviles, etc.), sino que, en el espíritu irradiado por los autores de la Generación del 98, retrotrajo su mirada hacia el pasado con el propósito de salvar, de fijar con solemnidad en una imagen inmutable, lo que preveía que se perdería en el futuro inmediato: los trajes, el folclore, las



Rifeña II, 1910

Nadie en España, y tal vez tampoco fuera, alcanzó nunca la perfección lograda por él en el uso de esta técnica y, desde luego, nadie la empleó con tanta constancia ni durante tanto tiempo.

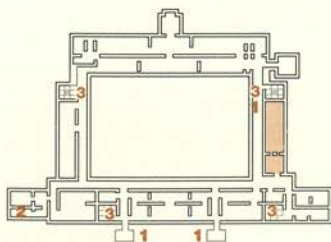
Con esta técnica, como con otras contemporáneas de ella, se trataba de elevar la fotografía a la categoría artística. No cabe ninguna duda de que Ortiz Echagüe fue pionero y uno de los máximos representantes, si no el mayor, de este tipo de fotografía en nuestro país. Sin embargo, no es menos cierto que él insistió siempre en diferenciarse de esa corriente estilística, inscribiendo su obra en el terreno de la documentación. Negó continuamente cualquier manipulación que tendiera a las imitaciones pictóricas, y señaló que no se le debía clasificar entre los pictorialistas.

Conviene recalcar, no obstante, que la monumental tetralogía que dejó publicada -*España, tipos y trajes* (1933); *España, pueblos y paisajes* (1938); *España mística* (1943) y *Castillos y alcázares* (1956)- está a medio camino entre el trabajo documental -antropológico, sociológico, etc.- y la fotografía que en tiempos se denominó artística. De hecho, sus modelos están en la pintura de un Zurbarán o de un Zuloaga, en el esquematismo hierático de sus obras, en su severidad.

Ortiz Echagüe estuvo en activo hasta 1973, pero su obra permaneció casi siempre fiel a los mismos presupuestos que la impulsaron en sus inicios: documentalismo, granítica plasmación de valores característicos de distintas comunidades, simplicidad compositiva, propósito interpretativo, exaltación de la tradición. Que esos principios los combinó en dosis perfectas gracias a su soberbio talento visual es algo que se comprueba en esta exposición.

fiestas, los paisajes, los castillos de España, es decir la forma profunda que a su juicio adoptaba la personalidad de un pueblo, la realidad antropológica de nuestro país.

Realizaba casi todas sus fotografías originales mediante el procedimiento artesanal del carbón *fresson*, técnica con la que se logra un "efecto rugoso y aterciopelado", y que él mismo positivaba. Este método era uno de los utilizados por el movimiento pictorialista de comienzos de siglo, que fue el momento en que Ortiz Echagüe inició su andadura como fotógrafo (*Sermón en la aldea*, 1903).



PLANTA 3ª

- 1 Ascensores
- 2 W.C.
- 3 Salidas de Emergencia

**Del 13 de julio
al 13 de septiembre 1999**

Exposición organizada por el
Legado Ortiz Echagüe-
Universidad de Navarra
Fundación Universitaria de Navarra

Comisarios

Rafael Levenfeld
Valentín Vallhonrat

Diseño montaje

Manuel Martínez

Restauración

Eugenia Gimeno
Manuela Gómez

Realización montaje

Alcoarte

Transporte

Manterola División Arte

Seguro

Nordstern España
Seguros y Reaseguros de Arte, S.A.

Museo Nacional

Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52. 28012 Madrid
Tfno: 91 467 50 62-91 468 30 02
Fax: 91 467 31 63

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes cerrado

Folleto

Ana Marina García Rubio

Maquetación

Aula de Diseño, S.L.

Realización gráfica

Grafoffset, S.L.

D.Legal: M-23157-1999

NIPO: 181-99-007-4

Acceso a la información del Museo
a través de la dirección Internet:
<http://museoreinasofia.mcu.es>

© Legado Ortiz Echagüe-Universidad
de Navarra
Fundación Universitaria de Navarra

Con la colaboración de

IBERIAI

**Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA